



Paul Antonopoulos

*Las relaciones entre las potencias estadounidenses y europeas como Alemania y Francia están llegando a un mínimo histórico. Esto es especialmente cierto después de que el **presidente de los Estados Unidos, Donald Trump,** retiró una gran parte del ejército estadounidense estacionado en Alemania a otros países europeos y después de que la **canciller alemana***

***Angela Merkel se** negó a viajar a la cumbre del G7 en los Estados Unidos debido a la situación de coronavirus fuera de control en el País norteamericano. Otra razón importante para la ruptura de las relaciones es el anuncio de Washington de que las empresas que participan en el proyecto del gasoducto Nord Stream 2 serán sancionadas.*

Merkel dijo [en una entrevista](#) para The Guardian que los alemanes crecieron sabiendo que Estados Unidos quería ser una potencia mundial. Sin embargo, ahora que Estados Unidos está abusando de su poder contra algunos de sus aliados más fuertes, Alemania, que actualmente ocupa la Presidencia de la UE, podría hacer esfuerzos para que el bloque europeo sea más independiente de los Estados Unidos.

Aunque ha surgido un orden mundial multipolar durante más de una década, la pandemia ha acelerado la redistribución del actual equilibrio de poder internacional. Europa se vio en la necesidad de tomar una decisión urgente: permanecer en la órbita de Washington o establecer un mayor pensamiento independiente para servir a sus propios intereses. La idea de la toma de decisiones independiente europea ha ido ganando influencia. Un firme defensor es el presidente francés Emmanuel Macron, quien habla de la "muerte cerebral de la OTAN" e intentó imponer impuestos extremadamente altos a los gigantes de la red estadounidense como Google. De hecho, muchos de los principales países de la UE han presionado para que

el bloque sea más independiente de Washington. Esto contrasta con la mayoría de los antiguos miembros del Pacto de Varsovia de la UE, como Polonia y Lituania, que son agresivamente pro-estadounidenses.

Junto con Macron, **Ursula von der Leyen** a menudo dijo que la Comisión de la UE, de la que es presidenta, tomaría su propia decisión sobre su dirección geopolítica. Además, Merkel, que ha asumido el papel de liderazgo en la UE por segunda vez, ha elegido el lema para su segunda presidencia: "Juntos. Haciendo Europa fuerte de nuevo ". Algunos políticos europeos importantes ahora entienden la dirección geopolítica que Europa debe desarrollar, y si quiere seguir siendo relevante necesita encontrar su propio camino independiente. Estamos comenzando a ver esto, especialmente con Alemania resistiendo fuertemente la presión de los Estados Unidos para cancelar la construcción del ducto Nord Stream 2 con Rusia.

¿Se ha rebelado Europa?

Es poco probable que Europa se separe por completo de la órbita de Washington debido a los lazos históricos y étnicos, pero la toma de decisiones independientes de Europa se está volviendo más evidente. La orden de Trump de retirar a 10,000 soldados estadounidenses de Alemania podría convencer a Berlín y a los demás países de la UE de que es hora de reconsiderar las bases de la OTAN que perdieron su legitimidad después del colapso de la Unión Soviética en 1991. Es por eso que los europeos podrían dar un gran paso hacia el establecimiento de un sistema de defensa paneuropeo o una organización que pueda reemplazar a la OTAN, una propuesta que Macron respalda plenamente.

Si bien Estados Unidos sigue siendo el mayor poder militar y económico del mundo en la actualidad, está claro que está perdiendo su influencia global en China y Rusia. Por lo tanto, Estados Unidos defenderá activamente su estado, ya sea que Trump permanezca en el poder o que su rival demócrata Joe Biden gane las próximas elecciones. Los intereses geoestratégicos más importantes para los Estados Unidos permanecerán constantes sin importar quién esté en el poder.

Trump quiere bloquear la expansión de la Iniciativa Belt and Road de China, mantener a las empresas chinas como Huawei alejadas de la infraestructura tecnológica de Europa, frenar la expansión china en la región del Pacífico y desafiar la influencia de Beijing en África, América Latina y Asia Central. Por su parte, Merkel quiere usar su próxima reunión con el presidente chino para determinar futuras relaciones con China. De hecho, la UE se enfrenta a un dilema:

mantener su relación actual con los EE. UU. O recurrir gradualmente a China.

Las relaciones entre las grandes potencias se han vuelto mucho más cambiantes que antes. La UE tiene todas las oportunidades para desarrollar nuevos modelos de cooperación entre diferentes civilizaciones, especialmente entre Europa y Asia. Una ventaja que tiene Europa es que puede enfatizar miles de años de comercio entre europeos (comenzando con los antiguos griegos y romanos) y los reinos del este asiático. Sin embargo, para que esto suceda, Alemania debe dar el primer paso valiente de aplicar políticas que beneficien a Europa y no a las agendas de Washington. Es por esta razón que Merkel está desafiando las órdenes de Trump de detener la construcción de Nord Stream 2.

No obstante, la presidencia de Alemania sobre la UE puede ser la unión más importante de la historia del bloque desde el colapso de la Unión Soviética. El mundo está en la cúspide de un orden multipolar con una estructura de poder más uniformemente distribuida: Alemania, que representa a la UE, debe decidir unirse a este nuevo orden mundial o permanecer atrapado en el antiguo.